



INVESTIGACIÓN | SITUACIÓN DE LOS TRES CENTROS DEL CSIC EN SALAMANCA

Los centros del CSIC acusan los recortes en personal y en financiación

En el IRNASA no se renueva la plantilla. El Centro del Cáncer pierde la mitad de sus proyectos desde 2008

CELIA SÁNCHEZ / SALAMANCA

De los cinco centros de Castilla y León vinculados al CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) tres se encuentran en Salamanca. El IRNASA (Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología) es el único de titularidad exclusiva; los otros dos comparten protagonismo entre el propio CSIC y la Universidad. Se trata del IBFG (Instituto de Biología Funcional y Genómica) y el IBMCC (Instituto de Biología Molecular y Celular del Cáncer), este último directamente vinculado al Centro de Investigación del Cáncer (CIC).

El recorte en los tres es notorio. Lo confirman desde la propia delegación del CSIC en Castilla y León. Ahí indican una fecha: el año 2011. A partir de ese momento, se produce una significativa pérdida de personal y, también, de recursos o de ingresos por proyectos. Vayamos caso por caso.

LOS CENTROS DE SALAMANCA.

Ángel Luis Casado Peramato es el gerente del IRNASA. «Desde hace muchos años no se renueva la plantilla. No ha habido reposición de plazas vacantes por jubilación. El proceso está paralizado. Y la plantilla seguirá bajando, porque tenemos varias personas muy cercanas a la jubilación», asegura. Estas son las cifras de este centro investigador, con exclusiva vinculación al CSIC: en el año 2011, contaba con 25 investigadores titulares y un total de 73 trabajadores en plantilla (incluyendo ayudantes de investigación, investigadores contratados y personal de administración y servicios). En 2017, seis años después, cuenta con 23 investigadores y una plantilla de 67 trabajadores, 6 menos.

Ahora mismo, el IRNASA trabaja en 13 proyectos de investigación propios. Sin embargo, en la memoria de actividades del 2011 se refleja que el instituto mantenía en activo 45.

La «evolución científico-económica» del IBFG entre 2011 y 2016 arroja estas cifras, según su memoria interna: el «dinero ingresado» en función de la captación por proyectos ha caído en este tiempo en 800.000 euros, pasando de más de 1,8 millones de euros en 2011 a 1,1 millones en 2016. Los programas de investigación abiertos (regionales, nacionales, internacionales y privados) sumaban 33 en 2011; en 2016 se quedaban en 31. Las tesis postdoctorales han pasado de seis a 2; las patentes, de cuatro a una. En el Instituto de Biología Funcional y Genómica trabajan «alrededor de 130 personas incluyendo investigadores y profesores de plantilla del CSIC y de la USAL, doctores contratados, becarios y contratados realizando su tesis doctoral, técnicos de apoyo a la investigación y otros profesionales dedicados a la administración y mantenimiento del centro», indica en esta memoria. El personal se distribuye en 21 grupos de trabajo. «Los contratos postdoctorales han bajado en este tiempo», reconoce su gerente, Francisco Soriano, en alusión a los estudiantes en proceso de realizar su tesis doctoral. «Pero no ha sido sustancial la variación de los investigadores de plantilla», añade.

CIC-IBMCC es un ámbito de referencia internacional en la investigación sobre el cáncer. Si observamos de nuevo sus cifras oficiales concluimos que la tónica es la misma. El 52% de su plantilla es personal fijo vinculado contractualmente al CSIC o de la Universidad; el 48% restante, personal contratado. En 2014, la cifra de contratados sumaba 102 personas; un año después, en 2015, 95 (siete menos). Entre los años 2008 y 2011, el CIC-IBMCC no bajó de las 230 personas trabajando en sus instalaciones (el mayor pico se produjo en 2008, con 239 empleados); sin embargo, a partir del año 2011 baja notoriamente la plantilla. Hablamos de 220 personas en 2012; y ya en 2015, de pasar la barrera de los 200 (la cifra se detuvo en 196).

El capítulo de proyectos y financiación es igualmente significativo: 2007 acabó con 51 proyectos de investigación por valor de más de 9,4 millones de euros; en 2015, ocho años después, el centro cerró la estadística con 28 proyectos por valor de algo más de dos millones de euros. El descenso es evidente.

EL CENTRO DEL CÁNCER

A MENOS

La memoria de gestión del CIC-IBMCC registra que, a finales de 2015 (curso 2014-2015) mantenía activos medio centenar de proyectos correspondientes a los dos años (23 y 24, respectivamente). Sólo hay que ir hasta el periodo 2008-2009 para comprobar que la cifra se dispara a 111 proyectos en curso (59 y 52). La crisis se llevó por delante más de la mitad.

LOGROS DE NOTA

EQUIPOS

El grupo que ven fue noticia hace tres años por el descubrimiento de un gen, el BCL6, relacionado con el desarrollo de un linfoma, el más frecuente en adultos. Estos investigadores, que representan los grandes logros de todos los equipos que trabajan en Salamanca, pertenecen al Instituto de Biología Molecular y Celular del Cáncer (IBMCC).

Investiga
doctoral
uno
labora

FOTOS: ICAL (JESÚS FORMIGO / DAVID ARRANZ)



dores
es, en
de los
orios.



EN ESPAÑA

1,3%

PRESUPUESTO. El último informe de la COSCE, la Confederación de Sociedades Científicas de España, asegura que desde el año 2009, «el sistema nacional de ciencia» ha perdido 20.000 millones de dinero estatal; de hecho, indica que el aumento de fondos públicos previsto para este año (un 1,3%) supone una subida «tan pequeña» que «queda anulada por la inflación prevista para 2017». En el «presupuesto para la formación del personal investigador» el estudio apunta que «seguimos estando en una situación de mínimos que no solo no recupera sino que va a ser casi imposible compensar lo perdido en estos años y volver a disponer de personal con formación en conocimiento científico y tecnológico. Acumuladas todas las reducciones desde 2010, resultan ser de una magnitud extraordinaria», enfatiza.